

=== LA "CUEVA NEGRA" DE MONTANEJOS (Castellón). ===
=====

En Agosto de 1935 nos comunicaba el Sr. Senent el hallazgo de un yacimiento neolítico en la "Cueva Negra" de Montanejos, invitándonos a visitarlo, lo que hicimos casi inmediatamente, acompañados desde luego por el culto inspector de Primera Enseñanza, quien con su habitual amabilidad nos dió toda suerte de facilidades para su estudio.

La citada cueva se halla a unos dos kilómetros de Montanejos, en la margen derecha del río Mijares, sobre la carretera de Campos de Arenoso. Es una cámara colosal, de amplia entrada abierta hacia el N.O.. El suelo, cubierto en parte de enormes bloques desprendidos de la bóveda, está formado por tierra y piedras sueltas, que insensiblemente van resbalando hacia la parte más profunda de la cueva, situada hacia la derecha y a unos cincuenta metros de la entrada.

La parte habitada se halla a la izquierda, entre la pared y algunas rocas sueltas, formando, al parecer, hasta tres grupos de hogares (Fig. A, B. y C.).

El día 30 de julio el Sr. Senent hizo una cata de exploración en el hogar A. donde pudo comprobar la existencia de un nivel de tierra gris con abundantes cenizas, que hacia el interior era muy débil, pero luego iba aumentando hasta alcanzar unos 80 cm. de espesor. Este nivel descansaba sobre otro más potente, formado por piedras y tierra de color amarillento, completamente estéril, y estaba en parte protegido por una capa de tierra suelta, desprendida de la bóveda.

El mismo orden estratigráfico parece continuar en los hogares B. y C.

En el hogar A, y de un modo especial en el lugar , se encontraron varias lascas atípicas de sílex, algunas hojas sencillas y fragmentos de cerámica decorada por relieves e incisiones, que hasta ahora son precisamente lo más interesante de este yacimiento.

El hogar B parece ser el más importante, pero está todavía sin excavar, y en el C, que solo está parcialmente explorado se recogió un fragmento de cerámica, decorado por cordones y finas incisiones hechas a punzón (Fig.). Queda aún por excavar la mayor parte del yacimiento - habiendo suspendido el Sr. Senent sus trabajos, después de estas catas de tanteo y comprobación.

MATERIAL.

Objetos de piedra. Esquirlas atípicas de sílex; algunas hojas muy finas y de reducidas dimensiones (Figs.); fragmentos de piedras para moler, hechas con sencillas losas de arenisca, y cantos rodados con señales de haberse usado como afiladeras o percutores.

Cerámica. La cerámica no es muy abundante, pero ofrece interés por su riqueza y variedad.

Está siempre reducida a fragmentos, que difícilmente dejan entrever los perfiles de los vasos; sin embargo se pueden identificar las siguientes formas: vasos cilíndricos ligeramente abiertos y de fondo convexo; vasos esféricos y cuencos, a veces provistos de asas.

La cerámica lisa. Es de un interés muy secundario. En cambio la cerámica decorada tiene verdadera importancia, apareciendo aquí el adorno inciso y el relieve, con un predominio del primero.

Cerámica decorada por motivos incisos. Cuatro fragmentos están decorados exclusivamente por incisiones hechas con el punzón o estampadas. Los motivos son muy sencillos:

- a) trazos sueltos sin formar motivo (Fig.).
- b) líneas de puntos (Fig.).
- c) Líneas paralelas de trazo continuo.

d) dentados.

e) zonas de trazos verticales o ligeramente inclinados
(Fig.).

f) zonas de trazos verticales, cortados por otros horizontales,
formando un burdo enrejado (Fig.).

g) círculos incompletos estampados.

h) líneas de pequeños ángulos.

El motivo b) aparece junto al borde de un cuenco provisto de pequeñas asas. El e) se halla inciso también junto al borde de un vaso cilíndrico, probablemente de fondo convexo. Este mismo motivo, con el f) y el g) se repite en un vaso esférico muy abierto. El motivo h) sólo se da en un fragmento averdugado.

La cerámica decorada por motivos en relieve es escasísima y los motivos se reducen a pequeños pezones sueltos (Fig.) o alineados junto al borde (Fig.).

Lo corriente es que los cordones en relieve, que son extraordinariamente finos, están repujados por incisiones, que forman los siguientes motivos:

a) sendas líneas de puntos a los lados del cordón.

b) pequeños trazos ablicuos dispuestos en sentido contrario, formando un motivo que recuerda vagamente la llamada "hoja de acacia", y

c) toscas incisiones que tratan de reproducir las impresiones digitales.

Los cordones así decorados se disponen en

a) cordones sueltos.

b) cordones que descienden del borde de la vasija.

c) cordones colgantes de otro horizontal, próximo al borde, y

d) cordones verticales, que alternan con otros horizontales.

Esta cerámica difiere notablemente de las otras especies neolíticas conocidas hasta ahora en la región valenciana. Los relieves son finos, poco salientes y están hechos con gran cuidado; y al mismo tiempo -

Las incisiones que los repujan les dan una riqueza decorativa desconocida hasta hoy en la cerámica averdugada del E. de España, donde los cordones suelen ser gruesos y solo están cortados por impresiones de las yemas de los dedos, o bien dentellados a golpe de cuchillo. Como sus mas inmedia - tos paralelos se encuentran en las cuevas ilerdenses del pleno Eneolítico (grupo de Tartaren) podría suponerse que en estos macizos montañosos de Levante persistia la cultura de las cuevas del Centro de España, al mismo tiempo que se extendía por la costa la llamada cultura de Almería.

Pero a pesar de la perfección técnica de la cerámica, el mate - rial que nos ha proporcionado este yacimiento produce el efecto de ser al - go primitivo, anterior desde luego a la penetración del Almeriense, sien - do muy posible que se trate de un subcírculo de la cultura de las cuevas, mal conocido todavía, que debió extenderse por el interior de la Penínsu - la a fines del Neolítico y en los comienzos del periodo del cobre.